



La obra de López-García tiene el gran mérito de explorar las analogías biológicas para el estudio del origen del lenguaje contribuyendo de esa manera a la naturalización de la lingüística. El autor tiene toda la razón en afirmar que el hecho de que la GU sea compartida por el CG y el CL, debe tener una explicación y significación profunda. Sin embargo, el trabajo estaría mostrando que las similitudes formales entre el CG y el CL, no alcanzan a explicar el innatismo de la facultad lingüística y que por tanto habría que indagar otros niveles de organización, como sería la memoria celular y supracelular, donde otros elementos estructurales intervienen. La búsqueda de similitudes formales a niveles supragenéticos contribuiría a resolver el problema del origen del lenguaje en la filogénesis y el innatismo del mismo a nivel ontogenético.

Además, el autor tiene el mérito de plantear la controversia sobre la especificidad del lenguaje humano por cuanto coincide con el planteamiento de Hoffmeyer y Emmeche (1991), quienes afirman que existe un paralelismo entre el origen de la humanidad y el origen de la vida, puesto que en ambos se dio la formación de una dualidad de códigos por medio de la invención de una redescrición en forma digital que permite conservar la identidad por medio de la producción de una memoria. La dualidad de códigos análogo/digital sería el rasgo distintivo de estas dos grandes transiciones evolutivas, y por tanto anterior a la GU.

**EUGENIO ANDRADE**  
**(UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA)**